

<https://doi.org/10.24201/aap.2025.e417>

ARTÍCULO

México en Asia del Pacífico: desempeño político y comercial, 2018-2024

Mexico in Asia-Pacific: Political and Commercial Performance, 2018-2024

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA

<https://orcid.org/0000-0001-6109-2269>

El Colegio de México,

Centro de Estudios de Asia y África

(Ciudad de México, México)

jrami@colmex.mx

Recepción: 22 de enero de 2025

Aceptación: 25 de marzo de 2025

Publicación: 16 de junio de 2025

Resumen: Entre 1988 y 2018, México vivió una Era del Pacífico, en la que el gobierno participaba en los principales organismos regionales y manifestaba un firme interés por los procesos económicos regionales. La administración de Andrés Manuel López Obrador rompió discursivamente con el neoliberalismo de sus antecesores; pese a anunciar que el mercado no sustituiría al Estado, éste dejó de participar en la política internacional. Esta abstención tuvo dos consecuencias: puso término a la Era del Pacífico y condicionó cambios en las relaciones comerciales con los países de la región. Los mercados tradicionales de América, Asia y Oceanía perdieron relevancia y se favoreció a Taiwán, China y Corea del Sur; y ocho economías asiáticas sobresalen como fuente de aprovisionamiento de manufacturas, con Vietnam, Taiwán y Malasia como alternativas a China.

Palabras clave: Era Mexicana del Pacífico; administración de Andrés Manuel López Obrador; neoliberalismo; anti-neoliberalismo; asianización de importaciones.

Abstract: Between 1988 and 2018, Mexico experienced a Pacific Era in which the government participated in the main regional organizations and showed a strong interest in regional economic processes. The Andrés Manuel López Obrador administration broke discursively with the neoliberalism of its predecessors; despite announcing that the market would not replace the state, the latter stopped participating in international politics. This abstention had two consequences: it put an end to the Pacific Era and conditioned changes in trade relations with the countries of the region. The traditional markets of America, Asia and Oceania lost relevance, favoring Taiwan, China and South Korea; and eight Asian economies stand out as a source of manufacturing supplies, with Vietnam, Taiwan and Malaysia standing out as alternatives to China.

Keywords: Mexican Pacific Era; Andrés Manuel López Obrador administration; neoliberalism; anti-neoliberalism; Asianization of imports.

Nuestro trabajo está organizado en torno a la siguiente idea: la administración de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha puesto fin a la Era Mexicana del Pacífico. Para sostener nuestra conclusión, utilizamos como principal referencia regional los países asociados en el foro Asia Pacific Economic Cooperation (APEC). Así, en la primera parte del texto definimos la Era Mexicana del Pacífico como el periodo que va de 1988 a 2018 y que está marcado por tres características: primero, por el interés manifiesto del gobierno mexicano por el desarrollo económico de los países asiáticos del Pacífico; segundo, por la participación de México como miembro del Pacific Economic Cooperation Council (PECC); se trata de un foro trilateral, cuyos participantes son reconocidos por sus méritos personales; aun así, el gobierno mexicano controló durante largo tiempo la representación nacional; tercero, por la inclusión de México en APEC. A lo largo de este periodo, el gobierno mexicano manifestó reiteradamente

su interés por las oportunidades que representa la región “Asia-Pacífico”¹ y la necesidad de intensificar las relaciones económicas con los países que la integran.

En la segunda parte del texto analizamos dos factores políticos que, por ser de naturaleza diferente, coincidieron en el tiempo y explican la pérdida de relevancia de Asia del Pacífico para el gobierno mexicano; en primer término, nos referimos al giro radical en la política económica internacional del gobierno estadounidense bajo la primera administración de Donald Trump; en segundo lugar, se trata del ensimismamiento de la administración de AMLO y la desatención a la región del Pacífico asiático bajo la idea de que la “mejor política exterior es la política interior”; a partir de este eslogan mostramos algunos de los paralelismos entre las políticas neoliberales y las prácticas políticas de la administración de AMLO.

En la tercera parte analizamos las consecuencias económicas del desentendimiento político de la administración de AMLO por la región asiática del Pacífico: el estancamiento relativo de los cambios estructurales en los vínculos comerciales; calificamos como “relativo” ese estancamiento; pues, en términos concretos, continuó la acentuación de la asianización de las importaciones iniciada con la internacionalización de la economía china, impulsada por Vietnam, Taiwán y Malasia como fuentes alternas a China para el aprovisionamiento de manufacturas.

VELEIDADES REGIONALES DEL GOBIERNO DURANTE LA ERA MEXICANA DEL PACÍFICO

La Era Mexicana del Pacífico comenzó oficialmente en abril de 1988 y se extendió hasta diciembre de 2018, cuando Enrique Peña Nieto (EPN) cedió la presidencia de los Estados Unidos Mexicanos a AMLO. En efecto, en abril de 1988 México fue aceptado como miembro del PECC; aunque se trata de un foro tripartita, no gubernamental, el gobierno mexicano tomó

¹ Es notable la influencia perniciosa del inglés sobre el español al hacer referencia a la región asiática del Pacífico. Para evitar dificultades en la traducción recurrimos a las siguientes definiciones: Asia del Pacífico o región asiática del Pacífico incluye los países asiáticos con costas en el océano Pacífico; Asia-Pacífico abarca todo el continente asiático y toda la región del Pacífico (los países de las costas asiática y americana, así como los de Oceanía). Dejamos de lado el uso de Asia Pacifico, pues la consideramos una mala traducción en español de Asia-Pacific.

control total de la representación mexicana mediante la creación de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico (SG 1988); más tarde terminaría por desentenderse del foro; sin embargo, a partir de entonces, Asia del Pacífico se convirtió en el *leit motiv* de la política exterior de las administraciones posteriores del gobierno mexicano; ese interés gubernamental por la región asiática del Pacífico fue el aspecto determinante de ese periodo que denominamos la Era Mexicana del Pacífico.

Por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1989-1994 de la administración de Carlos Salinas de Gortari (CSG), en el capítulo 3, dedicado a la soberanía, la seguridad nacional y la promoción de los intereses de México en el exterior proponía: “propiciar un acercamiento mayor de México con los nuevos polos de crecimiento mundial, en especial con la Cuenca del Pacífico y la Comunidad Europea” (PEF 1989).

En 1993, bajo el patrocinio estadounidense y con la cobertura del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte² (ALCAN), el gobierno mexicano fue aceptado como miembro de pleno derecho de APEC. Dado el carácter gubernamental del foro, a partir de entonces los países de Asia del Pacífico devinieron el mantra de los planes nacionales de desarrollo de las administraciones de Ernesto Zedillo Ponce de León (EZPL), Vicente Fox Quezada (VFQ), Felipe Calderón Hinojosa (FCH) y EPN. Sin duda, la principal virtud de todos esos planes nacionales de desarrollo era la minuciosidad de sus autores para establecer los diagnósticos sobre los cambios más importantes en el sistema internacional.

Así, el PND 1995-2000 de la administración de EZPL señalaba las nuevas alianzas comerciales del país como indicadores del nuevo rumbo internacional de México: el ALCAN, el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), los acuerdos comerciales con Chile, Costa Rica y Bolivia, así como el ingreso a la OCDE, a APEC y al Banco de Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (PEF 1995).

² Denominado en inglés North America Free Trade Agreement (NAFTA), o bien Accord de libre-échange nord-américain (ALENA), en francés, suele ser traducido en español como Tratado de Libre Comercio de América del Norte; sin embargo, los términos “treaty” o “traité” han dejado de ser utilizados por angloparlantes y por francófonos en la medida que implican una mayor responsabilidad jurídica para los signatarios de un tratado; además, en español, “agreement” y “accord” tienen como traducción común “acuerdo”. Por estas dos razones optamos por referirnos a “acuerdos”, pese a la tradición mexicana de concebir como “tratados” todos los convenios intergubernamentales a su vez considerados por sus contrapartes como “acuerdos”.

La administración de VFQ fue más lejos al incluir la globalización como una de las fuerzas que moldean la política de todos los países; una falla en la perspectiva teórica corresponde a la manera como los asesores de VFQ concebían la globalización; en esencia, entendían ésta bajo el silogismo liberal de la globalización:

Premisa mayor: “el primer motor del cambio fue la aparición de los sistemas digitales de comunicación [...] En forma inmediata hicieron posible la existencia de plantas manufactureras en los lugares más recónditos del mundo, todas ellas comunicadas en forma permanente como si compartieran un mismo espacio”.

Premisa menor: “la actividad financiera, el segundo motor, adquirió nuevas formas y características en el ámbito internacional. La tecnología hizo añicos la existencia de barreras nacionales, permitiendo que los flujos de capitales tuvieran lugar alrededor del mundo, al margen de las preferencias de un gobierno u otro”.

Conclusión: “Los mercados son los que deciden” (PEF 2001).

Ahora bien, los funcionarios de la administración de VFQ no alcanzaron a concebir plenamente las consecuencias necesarias de su razonamiento y quedaron a medio camino cuando propusieron como uno de los grandes objetivos de la política exterior sexenal: “Intensificar la participación e influencia de México en los foros internacionales y contribuir a la revitalización del sistema multilateral” (PEF 2001, 48).

En efecto, entonces ya era clara la nueva tendencia de la globalización: en vez de la consolidación de mercados sin fronteras, la proliferación de los acuerdos de libre comercio convirtió el silogismo de la globalización en un sofisma; la intervención económica, dentro del territorio estatal, dejó de ser el privilegio del Estado nacional, para ser convertida en una facultad colectiva de los gobiernos firmantes de un acuerdo comercial; además, las fronteras nacionales fueron expandidas para conformar las de bloques regionales dentro de las cuales eran válidas las reglas negociadas y consensuadas bi o multilateralmente en beneficio de los participantes, pero en detrimento de los excluidos.

Sin percatarse de esa contradicción entre el razonamiento lógico y la realidad de la política económica internacional, la administración de VFQ se proponía formar parte del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas para el periodo 2002-2003

y anunciaba a México como sede de la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo y la Cumbre de APEC, en 2002, así como la Cumbre de las Américas en 2005. En el caso de APEC, incurría en dos errores: por un lado, debería haber mencionado oficialmente “la Reunión de Líderes Económicos de APEC”.³ Por otro, durante 2002 el gobierno mexicano ejerció la presidencia *pro tempore* del foro y tuvo la responsabilidad de organizar las principales reuniones de trabajo; ese ejercicio concluyó con la realización de la Reunión de Líderes Económicos de APEC.

Pese a esos equívocos, la administración de VFQ era enfática al señalar: “La estrategia de diversificaciones de nuestras relaciones exteriores incluye también una ampliación e intensificación de nuestra relación con Europa y la región Asia-Pacífico”. En relación con Europa mencionaba la firma de los acuerdos comerciales con la Unión Europea y con la Asociación Europea de Libre Comercio. En contraste, con los países asiáticos la mención quedaba en lo general: “la región Asia-Pacífico representa un área de enorme potencial para México en lo económico. Por ello, es necesario intensificar y ampliar los vínculos con los países de esa zona que ofrecen grandes oportunidades de cooperación y la posibilidad de establecer alianzas para impulsar nuestras posiciones en la sociedad internacional del futuro” (PEF 2001, 49).

Durante la administración de FCH, los autores del PND 2007-2012 tuvieron en cuenta los cambios en el contexto internacional: en primer término, la intensificación de los flujos migratorios internacionales; en sordina, consideraban la doble naturaleza del fenómeno que afectaba a México: los flujos de ciudadanos mexicanos que, por razones económicas, estaban obligados a cruzar la frontera con Estados Unidos y los flujos de migrantes internacionales provenientes de otras latitudes que también buscaban ingresar a Estados Unidos desde el territorio mexicano. Diez años después la primera administración de Donald Trump pondría especial atención en este tema para sacarle el mayor beneficio político posible.

Con respecto a Asia del Pacífico, el PND 2007-2012 señalaba que “se ha convertido en uno de los mercados más dinámicos para las exportaciones nacionales”; lejos de ofrecer

³ En efecto, antes de la reunión de 1993, en Black Island, Seattle, el gobierno chino objetó el tratamiento de jefe de Estado del presidente de la República de China (Taiwán); los integrantes del foro decidieron abandonar las denominaciones “jefe de Estado o de gobierno” y “país miembro”, para adoptar las de “líder económico” y “economía”; así, la “Reunión cumbre de jefes de Estado o de gobierno” pasó a denominarse “Reunión de líderes económicos de APEC” y dejó de hacerse referencia a países, para hablar de “economías”.

cifras diferenciadas sobre exportaciones e importación, las cuales resultaban cuantitativamente marginales, saltaba sin transición a las cifras del comercio total con la región: “entre 2000 y 2006, el comercio total [...] creció en casi un 240%, para totalizar 69 mil millones de dólares” (PEF 2007, 120).

Aunque el proceso de “asianización” de las importaciones mexicanas había comenzado con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio, en diciembre de 2001 (WTO n.d.), los asesores en política exterior de Felipe Calderón Hinojosa preferían citar las condiciones inéditas en que se encontraban las relaciones con los principales gobiernos de la región: con el de Japón, mencionaban el Acuerdo de Asociación Económica bilateral, firmado en 2005; con el de Corea del Sur, hacían alusión a las negociaciones bilaterales para un acuerdo comercial bilateral; con China, indicaban la importancia creciente del país como un nuevo poder económico y reconocían la relación “cada vez más sólida” con él.

A la distancia temporal, llaman la atención tanto la discreción adoptada en relación con la asianización de las importaciones como la manera de diluir ese cambio en la presentación de cifras totales del comercio exterior con la región. Más allá de ese acto de prestidigitación estadística, los autores del PND 2007-2012 volvían a exaltar el papel de APEC:

El gran potencial de diversificación económica en esta zona fue advertido por México tiempo atrás, desde que el país se incorporó al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en 1993, en cuyo marco se mantiene una participación activa y permanente. Hoy en día, la estrategia regional incluye vínculos cada vez más estrechos con países como China, Japón, India, Corea, Singapur, Australia y Nueva Zelanda, cuyo desarrollo y potencial económico están convirtiendo esa región en motor de crecimiento global (PEF 2007, 120).

Como apreciamos, desde entonces se encontraban presentes los elementos contra los cuales reaccionaría la primera administración de Donald Trump (2017-2021) para desentenderse de APEC, en tanto organismo multilateral, y para cuestionar la relación con México, lo cual llevaría a renegociar el ALCA. En todo caso, durante el bienio 2008-2009 la economía global fue sacudida por la crisis financiera global, y la administración de EPN estuvo obligada a considerarla como un nuevo factor estructural en la medida que, al escribir

el PND 2013-2018, Estados Unidos y Europa todavía debían resolver problemas fiscales que hacían incierta la estabilización de la economía global. Sea como fuere, un acierto de los autores del PND 2013-2018 fue reconocer abiertamente que:

En América del Norte, México tiene a sus principales socios comerciales. Estados Unidos y Canadá juegan un papel fundamental en el desarrollo comercial y económico de nuestro país, además de que se han convertido en el hogar de muchos ciudadanos mexicanos (PEF 2013, 54).

Hasta este punto, el discurso del PND 2013-2018 es certero; la administración de Donald Trump se encargaría de demostrar que la *suite* del discurso era, más que una realidad política, una *desiderata* del gobierno mexicano; en efecto, el PND 2013-2018 afirmaba:

A partir de la entrada en vigor del Tratado [*sic*] de Libre Comercio de América del Norte (1994), se ha registrado un proceso de integración que si bien comenzó como un proyecto económico y comercial, ha tenido profundas consecuencias sociales para los tres países. Hemos desarrollado valores comunes y visiones compartidas en temas como el libre comercio, la promoción de la democracia y los derechos humanos. Así como la agenda norteamericana ha evolucionado a partir de intereses económicos y comerciales, anticipamos que en las próximas décadas se ampliará aún más esta agenda, incorporando temas que en estos momentos no han sido considerados (PEF 2013, 54).

La primera administración de Donald Trump desvaneció esa percepción idílica de valores “comunes” a los tres gobiernos signatarios del ALCAN, prácticamente demostró que el gobierno de Estados Unidos no tiene amigos, sino intereses; pues terminó imponiendo a los gobiernos de México y Canadá sus objetivos mediante el Agreement Between the United States of América, the Mexican United States and Canada (USMCA).

Ahora bien, aunque la integración de México con el resto de América Latina formaba parte de los temas recurrentes en materia de política exterior, ésta ahora se ponía de manifiesto debido, sin duda, a la participación del gobierno mexicano en la creación de la Alianza del Pacífico (2011); sin embargo, no debemos olvidar que esta alianza tenía como finalidad inicial proyectar sus integrantes hacia la región del Pacífico y que la integración con América Latina es, por sí misma, otra de las *desideratas* gubernamentales.

En todo caso, los autores del PND 2013-2018 volvían a reconocer la relevancia de la región asiática del Pacífico debido a que: “representa una oportunidad importante” (PEF 2013, 55). Nótese que el triunfalismo del discurso de los asesores de Enrique Peña Nieto sobre el crecimiento del comercio exterior total de México con los países asiáticos fue dejado de lado, para considerar Asia del Pacífico como una oportunidad; sin embargo, aprovechar esa oportunidad se entendió de manera burocrática: mediante una mayor presencia diplomática. Ese sentido burocrático de la respuesta fue justificado mediante las consultas para elaborar el PND; según las cuales:

se hizo énfasis especial en la necesidad de que la nación fortalezca su presencia diplomática en dicha región. El caso de China es un ejemplo claro de lo anterior. México tiene el reto de llevar las relaciones con dicho país hacia un nuevo paradigma de cooperación y diálogo, que permita propiciar nuevos esquemas de entendimiento y de intercambio. Por otro lado, la limitada relación con otros países de la región mencionada ofrece oportunidades comerciales para potenciar el comercio con Asia y atraer turismo al país (PEF 2013, 55).

En 2007, la administración mexicana en turno era consciente de la importancia de la integración económica en América del Norte y de las relaciones comerciales crecientes con los países del Pacífico asiático; éstos fueron los factores que, un decenio después, serían utilizados por la administración de Donald Trump para poner en práctica su política de bilateralización de las relaciones internacionales de Estados Unidos. En todo caso, con el sexenio 2012-2018 quedaba cerrado el primer ciclo de la Era Mexicana del Pacífico: un periodo que comenzó con el control estatal de la participación mexicana en el foro PECC y que terminó con el proyecto estatal de fortalecer la presencia diplomática en los países asiáticos de la administración de Enrique Peña Nieto.

EL DESINTERÉS ESTADOUNIDENSE Y MEXICANO POR ASIA DEL PACÍFICO

La transición de la administración de EPN (1° de diciembre de 2012-30 de noviembre de 2018) a la de AMLO (1° de diciembre de 2018-30 de septiembre de 2024) estuvo marcada por la campaña electoral y las primeras decisiones de la administración de Donald Trump en

la presidencia de Estados Unidos. Para realizar su eslogan *America First*, el 45° presidente de Estados Unidos puso término a las ambigüedades en materia de política internacional derivadas de la coexistencia del sistema multilateral de la posguerra y la preferencia por los acuerdos comerciales con socios económicos o políticos privilegiados.

Así, su primera medida fue retirarse del Trans Pacific Partnership Agreement (TPP-12), en el cual también participaba el gobierno mexicano, más tarde orilló a las autoridades mexicanas y canadienses a renegociar el ALCAN; las renegociaciones se concretaron en el Agreement Between the United States of America, the Mexican United States and Canada (USMCA o TMEC, por sus siglas en español), firmado por los oficiales comerciales de los tres países, con el aval del representante de AMLO en las negociaciones. Hacia finales de 2017, en la reunión del CEO APEC, en Da Nang, Vietnam, Donald Trump anunció su interés por la región Indo-Pacífico al tiempo que desdeñaba el marco geográfico que ofrecían sus anfitriones y en el cual participaba el gobierno estadounidense desde 1989 (The White House 2017).

Por otro lado, una vez en funciones, la administración de AMLO padeció las consecuencias de sus propias decisiones políticas (lucha contra el huachicol durante enero de 2019, y austeridad republicana a lo largo de los casi seis años de gobierno) y los influjos del sistema global (cierre total de las fronteras del sur y parcial de la del norte debido a la pandemia de covid-19 y la crisis económica consecuente). Bajo el lema “la mejor política exterior es la interior”, la administración de AMLO también terminó por desentenderse de Asia del Pacífico hasta ocasionar el cuasi estancamiento de los vínculos comerciales con los países de la región.

La segunda parte de nuestro trabajo está abocada a analizar ese desentendimiento de la administración de Donald Trump por el multilateralismo, en general, y, en particular, por APEC. Asimismo, nos interesa destacar los rasgos propios del ensimismamiento de la administración de AMLO que la orillaron a desinteresarse por la región asiática del Pacífico.

El desentendimiento estadounidense por el multilateralismo y APEC

Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC) es resultado de las actividades regionales de los gobiernos de Australia y Japón; fue instituido en 1989 y, originalmente, sólo incluía países del este y sureste asiáticos; su *modus operandi* estaba basado en el *ASEAN way of negotiation*: una estructura institucional laxa, sus decisiones eran adoptadas por consenso y carecían de carácter vinculante; su máxima autoridad era la “reunión de ministros”, en la que participaban tanto los responsables de las relaciones exteriores como los encargados de la política económica de los gobiernos participantes.

La aceptación del gobierno estadounidense como parte integrante del foro generó una tendencia hacia su institucionalización: en 1993, durante la reunión organizada en Black Island, Seattle, mientras se buscaba otorgar al foro una mayor formalidad y tornar vinculantes sus decisiones, el gobierno estadounidense introdujo sendas iniciativas: institucionalizó las reuniones de jefes de Estado y/o de gobierno de los países asociados en el foro;⁴ sustituyó la reunión ministerial por esa reunión de líderes económicos como la máxima autoridad del foro; propuso como objetivo la apertura económica unilateral en beneficio de todas las economías del sistema internacional, mediante el “regionalismo abierto”; como concesión a los asiáticos, instituyó el carácter trisectorial del foro con la creación del APEC Business Advisory Council (ABAC) y con la Initiative on Education sentó las bases para la creación posterior del International Consortium of APEC Study Centers.

En 1994, durante la reunión organizada por el gobierno indonesio, fueron adoptadas las Metas de Bogor: en 2010, las economías avanzadas del foro suprimirían unilateral y voluntariamente todas las restricciones al comercio internacional y, en 2020, sería el turno de las economías en desarrollo. Mientras tanto, la economía global se encaminaba por la senda del proteccionismo consensuado, característico de los acuerdos de libre comercio, y, poco a poco, los gobiernos participantes en APEC abandonaron el regionalismo abierto para adoptar un proyecto sobre una Free Trade Area of Asia Pacific (FTAAP).

Desde 2010, ante el incumplimiento de la primera de las Metas de Bogor, los gobiernos participantes en APEC han justificado de una manera u otra su fracaso. Por si eso

⁴ Al respecto, véase la nota 3.

no bastara, en 2014, durante la reunión organizada por el gobierno chino, éste se erigió en campeón de la FTAAP y provocó una actitud de *wait and see* del gobierno estadounidense. En 2017, la llegada de Donald Trump trastocó por completo la política exterior estadounidense: desde el inicio, su administración anunció el retiro de las instituciones multilaterales para privilegiar los acuerdos bilaterales; esto tuvo una repercusión en la participación estadounidense en APEC: así, en noviembre de 2017, durante el APEC CEO Summit, Da Nang, Vietnam, Donald Trump desde el inicio de su intervención marcó su distancia con el foro APEC para proponer un nuevo espacio geográfico de intervención de su gobierno: “Qué honor es estar aquí, en Vietnam. En el corazón [de la región] del Indo-Pacífico, para dirigirnos a los pueblos y a los líderes de negocios de esta región” (The White House 2017).

En Asia del Pacífico la proyección del gobierno de Beijing era creciente y la región fue dejada de lado para proponer Indo-Pacífico como el nuevo espacio de intervención privilegiado del gobierno estadounidense. Desde entonces, todas las iniciativas regionales, tanto de la administración de Donald Trump como de Joseph Biden, estuvieron centradas en ese espacio y han servido como instrumentos para intentar contrarrestar la influencia creciente del gobierno chino en Asia del Pacífico, en general, y, en particular, en APEC.

Esta actitud del gobierno estadounidense ha minado la relevancia tanto de APEC (como foro de cooperación intergubernamental) como de la OMC (como principal organismo económico multilateral). Sin estas dos instancias, los órdenes regional y global han cambiado de naturaleza, obligándonos a tener en cuenta este cambio radical.

México: el ensimismamiento de la administración de AMLO

La administración de AMLO se autopresentaba como la ruptura con el neoliberalismo de las administraciones anteriores; así, el PND 2019-2024 consideraba de manera peculiar el ciclo que hemos analizado en la sección precedente:

El sexenio de Miguel de la Madrid fue una transición hacia las políticas neoliberales, las cuales fueron implantadas de lleno en el salinato. El neoliberalismo se significó por el desmantelamiento sostenido de la presencia del sector público y la dramática reducción del sector social; la apertura comercial indiscriminada; la desregulación en todos los frentes; la

supresión o reducción de derechos y conquistas laborales; la eliminación de los subsidios generales y su remplazo [*sic*] por sistemas clientelares focalizados en los sectores más depauperados; el parcelamiento de las facultades gubernamentales en comisiones y organismos autónomos y la abdicación de potestades del gobierno en diversas instancias internacionales, en el marco de la inserción del país en la economía global (PEF 2019, 10).

En resumen, el autor del PND 2019-2024 rompía con las políticas neoliberales emprendidas por todas las administraciones desde la de Miguel de la Madrid Hurtado, caracterizadas por el abandono de la intervención gubernamental en los procesos económicos domésticos e internacionales. Ese abandono, de acuerdo con el nuevo discurso político, era la causa del agravamiento de todos los problemas políticos, económicos y sociales del país:

Si se observa de manera retrospectiva, el ciclo neoliberal no fue la superación ni la salida de las crisis finales del desarrollo estabilizador sino su perpetuación y ahondamiento. Así lo señalan los indicadores de crecimiento, la multiplicación de la deuda externa, la pérdida del poder adquisitivo de la moneda y del salario y el crecimiento de la desigualdad, la pobreza y la marginación. Los gobiernos neoliberales fueron reprobados por su propio fetiche, que eran las cifras macroeconómicas. En estas más de tres décadas el ejercicio del poder público, lejos de resolver los conflictos entre los distintos sectores, los ha agudizado y llevado hasta peligrosos puntos de quiebre... (PEF 2019, 11).

Por otra parte, entre los 12 principios rectores del PND 2019-2024, AMLO destacaba que “el mercado no sustituye al Estado” y señalaba que:

Durante décadas, la élite neoliberal se empeñó en reducir el Estado a un aparato administrativo al servicio de las grandes corporaciones y un instrumento coercitivo en contra de las mayorías. Su idea de que las instituciones públicas debían renunciar a su papel como rectoras e impulsoras del desarrollo, la justicia y el bienestar, y que bastaba “la mano invisible del mercado” para corregir distorsiones, desequilibrios, injusticias y aberraciones, fue una costosa insensatez. El Estado recuperará su fortaleza como garante de la soberanía, la estabilidad y el estado de derecho, como árbitro de los conflictos, como generador de políticas públicas coherentes y como articulador de los propósitos nacionales (PEF 2019, 12).

En ese contexto, no dejan de llamar la atención los paralelismos existentes entre el enfoque neoliberal y la manera de entender la actividad estatal por parte de AMLO. Podemos establecer un primer paralelo en el campo de la política exterior; en efecto, la administración de AMLO acusaba a los gobiernos neoliberales que le precedieron de abandonar la intervención estatal en los procesos sociales; sin embargo, él mismo llegó a justificar el abandono de la intervención estatal en el ámbito de la política exterior con el planteamiento de que la mejor política exterior es la interior (Pupia News 2022). Tal consideración podría ser interpretada como una paráfrasis del *moto* neoliberal de la administración de Carlos Salinas de Gortari: “la mejor política industrial es la que no existe” (Zarco 2018).

Es ilógico que una administración deseosa de cambiar las condiciones de existencia de un país como México sea tan parca en su política exterior; en efecto el PND 2019-2024 dedica cinco párrafos, constituidos por 32 líneas, al tema; tres de esos cinco párrafos fueron dedicados, primero, a la relación con América Latina y el Caribe y, segundo, a las relaciones con Estados Unidos. En el primer caso, indicaba:

El Ejecutivo Federal ofrece cooperación, amistad y respeto para todos los países del mundo y, particularmente, para las naciones hermanas de América Latina y el Caribe. En este gobierno México ratifica su pertenencia histórica y cultural a esa región e impulsará con énfasis los intercambios económicos, culturales, científicos y tecnológicos que abonen a la causa de la integración latinoamericana. Esta disposición será especialmente marcada hacia las naciones centroamericanas, con las cuales hay estrechos vínculos por vecindad, cercanía, cultura e historia compartida (PEF 2019, 20).

La presente edición del *Anuario Asia Pacífico* incluye un balance de la participación del gobierno mexicano en la Alianza del Pacífico; ese balance señala las desavenencias entre la administración de AMLO y los gobiernos de Dina Boluarte (Perú) y de Daniel Noboa (Ecuador) resultantes de la forma personal de AMLO de entender los principios de no intervención en los asuntos de otros Estados. Todavía más, dado que el objetivo principal de ese organismo es proyectar a sus integrantes hacia el Pacífico, la conducta de AMLO paralizó los procesos de admisión en el organismo, de nuevos miembros (Ecuador) o de nuevos observadores (Corea del Sur). En ese sentido, podríamos decir que la propuesta general fue contradicha por la práctica política, cuando menos en el marco de la Alianza del Pacífico.

El segundo paralelo entre el discurso neoliberal y el de AMLO salta a la vista en el modo de considerar las relaciones de México con los países de América del Norte. En efecto, los últimos dos párrafos de la sección de política exterior del PND 2019-2024 son dedicados a México en América del Norte y nos transmiten el eco del PND 2013-2018, cuando la administración de EPN planteaba que “en América del Norte, México tiene a sus principales socios comerciales” (PEF 2013, 54). AMLO, cierto, califica la relación con Estados Unidos como histórica, marcada por “invasiones, despojo territorial e intervenciones”; sin embargo, al igual que los asesores de EPN, tenía en cuenta la relación con Estados Unidos y Canadá como la “principal prioridad de la política exterior”; esto se debía a la participación, otrora, en el “TLCAN” y, ahora, en el “TMEC”, a la complejidad de la relación fronteriza, a los 12 millones y 120 000 mexicanos residentes en Estados Unidos y en Canadá, así como al millón de estadounidenses que residen en México.

Hasta ahí todo parece normal; sin embargo, el último párrafo es dedicado a los principales problemas de la relación bilateral México-Estados Unidos: los flujos migratorios internacionales, la situación de los mexicanos en Estados Unidos, el tráfico de personas, el trasiego de armas, drogas ilícitas y divisas. Notemos que los flujos migratorios internacionales ya habían sido considerados por la administración de FCH, pero cobraron nueva relevancia al ser introducidos por la primera administración de Donald Trump en la relación bilateral con México. Algo similar podemos decir del “trasiego de drogas ilícitas” durante la administración de Joseph Biden. Así, la agenda de la administración de AMLO recuperaba la parte esencial de la agenda de su contraparte estadounidense y, mediante el juego de equilibrios, la completaba con temas mediante los cuales el gobierno mexicano responsabiliza al estadounidense de males como la violencia y la inseguridad que aquejan a la sociedad mexicana.

En todo caso, los países asiáticos, en general, y APEC, en particular, desaparecieron del discurso político y eso se reflejó necesariamente en la escasa participación del gobierno mexicano en el foro de cooperación más relevante de la región del Pacífico. Ciertamente, como señalaba el jefe del ejecutivo mexicano, la política interior fue determinante de la exterior: la austeridad republicana afectó necesariamente los desplazamientos al extranjero de los funcionarios mexicanos y redujo su participación en los grupos de trabajo del foro.

El aspecto que más sobresale es la asistencia de AMLO a una sola de las cinco reuniones de Líderes Económicos de APEC que le correspondían como “líder de la economía mexicana”. En efecto, en 2019, la administración de AMLO tuvo la suerte de que el gobierno chileno hubiera decidido suspender la reunión de jefes de Estado y de gobierno debido a la crispación de la crisis social propia del país.

Durante las reuniones de 2020 y 2021, a causa de la pandemia de covid-19, los gobiernos de Tailandia y Nueva Zelanda optaron por organizar de manera virtual la reunión de líderes; pese a ello, AMLO fue representado por Graciela Márquez y por Tatiana Clouthier, quienes ocuparon sucesivamente el cargo de secretarías de Economía de la administración de AMLO (SE 2020 y 2021).

Las páginas electrónicas del gobierno mexicano no ofrecen información sobre la representación mexicana en la reunión de “líderes económicos de APEC” de 2022. En cambio, el sitio oficial del foro expone una fotografía de la reunión de líderes de ese año con el nombre de México en primer plano, pero muestra una mesa limpia que denota la ausencia del representante oficial. Quizás la falta de información se deba a que el 6 de octubre de ese año Tatiana Clouthier renunció a la Secretaría de Economía, y, al día siguiente, Adán Augusto López dio posesión del cargo a Ranquel Buenrostro como secretaria de Economía (Presidencia de la República 2022). Ahora bien, la reunión de los líderes de APEC fue el 19 de noviembre en Bangkok, Tailandia, y un informe periodístico indica que ese día la secretaria de Economía participó en una reunión con empresarios mexicanos (Suárez 2022); sería comprensible que la nueva secretaria de Economía no haya participado en la reunión de líderes de APEC debido a que contaba sólo con 44 días para prepararse.

Finalmente, la reunión de Líderes Económicos de APEC de 2023 tuvo lugar en San Francisco, California, el 17 de noviembre. AMLO se habría negado a asistir para “evitar ‘groserías’” de Dina Boluarte, presidenta de Perú. Ocho días antes de la reunión, un diario capitalino transcribía los propósitos de AMLO sobre su participación en la reunión de San Francisco:

—Opté por San Francisco porque es una reunión que nos importa mucho por la relación económica, comercial, es la reunión del Pacífico y Asia, y vamos a participar.

—¿Sin importar que estará la presidenta de Perú? —se le planteó.

—Sí, lo replanteé, no voy a estar mucho tiempo, pero me invitó el presidente Biden, me invitó a las dos [reuniones de líderes económicos de APEC y la Cumbre de las Américas], no puedo ir a las dos, tampoco puedo dejar de ir. Tengo que mantener, lo hago por convicción, una muy buena relación con el gobierno de Estados Unidos, nos conviene (Olivares y Urrutia 2023).

El 14 de noviembre, tres días antes de la reunión de San Francisco, en la conferencia diaria de AMLO, Alicia Bárcena, secretaria de Relaciones Exteriores, presentó los puntos “primordiales” de la agenda del presidente mexicano en la reunión de Líderes Económicos de APEC; el primero fue considerado por la secretaria como:

El tema más relevante que vamos a tratar también es el de migración, en donde el presidente López Obrador ha puesto mucho énfasis en las causas estructurales de la migración y tenemos, además, resultados muy concretos después del encuentro de Palenque, en donde se citaron a 11 países (Contreras Camero y de Alba 2023, § 5).

El segundo tema, indicaba la secretaria, “será el desarrollo conjunto y la modernización de los pasos fronterizos entre México y Estados Unidos”. Los autores del informe pasaban sin transición a un tercer tópico expuesto por la secretaria:

Se tendrá que hablar de la cadena de valor del fentanilo, particularmente los precursores que vienen principalmente de Asia, y será uno de los temas también a abordar, cómo hacer un mejor control de lo que sale de Asia, de lo que llega a México, porque hay lógicamente una línea de precursores de fentanilo que es legal, que se va a los medicamentos de anestésicos o cosméticos, que eso es legal, pero hay otra parte que hay que controlar (Contreras Camero y de Alba 2023, § 8).

Tres aspectos destacan de la intervención de Alicia Bárcena. El primero está relacionado con sus funciones como secretaria de Relaciones Exteriores. Como vimos, las secretarías de Economía se habían hecho cargo de la participación en las reuniones de líderes económicos de APEC en 2020 y 2021; esto se debía a que existe una división de trabajo explícita entre la Secretaría de Economía (responsable de la participación de México en APEC y de los temas económicos internacionales) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (encargada del resto de los temas internacionales del gobierno mexicano). Por ello resulta

interesante que la secretaria de Relaciones Exteriores haya presentado la agenda de AMLO en la conferencia diaria.

El segundo aspecto de la intervención de Alicia Bárcena está relacionado con los asuntos de la agenda: el tema de la migración internacional, dijimos, ya había sido planteado por la administración de FCH y retomado, entre otros, por la administración de Donald Trump para obligar a la administración de EPN a renegociar el ALCAN. El tema del fentanilo fue utilizado por la administración de Joseph Biden para denunciar el tráfico de opioides sintéticos entre México y Estados Unidos. De nueva cuenta, como sucedía con el PND 2019-2024, la agenda del gobierno mexicano recuperaba temas de su contraparte estadounidense que complementaba con cuestiones de interés doméstico, pero de carácter bilateral.

Un tercer aspecto que sobresale de la agenda planteada por la secretaria Bárcena es su carácter bilateral mexicano-estadounidense, lo cual hubiera podido desahogarse en una reunión bilateral, *ex profeso* o no; pero plantear esos temas para ser tratados en un foro en el que participan representantes de 21 países parecería estar completamente fuera del foco político.

En todo caso, la adaptación de la agenda de las dos administraciones recientes del gobierno estadounidense a la agenda doméstico-exterior de la administración de AMLO parece abrir una segunda Era del Pacífico; cabe preguntarse si esta segunda edición de la Era Mexicana del Pacífico estará determinada por la reproducción de la agenda estadounidense o si bien la administración de Claudia Sheinbaum Pardo será capaz de salvaguardar la soberanía nacional ante el retorno todavía más agresivo de Donald Trump a la Casa Blanca.

EL DESEMPEÑO COMERCIAL DE MÉXICO EN ASIA-PACÍFICO:

¿ESTANCADO O EN RETROCESO?

Aun cuando APEC no tiene como función propia promover el comercio y las inversiones entre sus socios, con el fin de tener una idea del efecto sobre las relaciones comerciales de México con sus contrapartes en ese foro, consideramos interesante evaluar los resultados de la

economía mexicana en el marco de los 20 países de APEC que, en teoría, son contrapartes de la economía mexicana. Para nuestra evaluación hemos construido el cuadro 1 con el promedio anual de las exportaciones y de las importaciones de bienes de México con las 20 economías restantes de APEC durante las administraciones de EPN (2012-2018) y de AMLO (2018-2024). Cabe señalar que, en el primer caso, el promedio anual corresponde al sexenio 2013-2018; mientras que, en el segundo, el promedio se refiere al quinquenio 2019-2023, debido a la carencia de informaciones para 2024.

El primer aspecto sobresaliente es el desempeño comercial de México, pues tanto las exportaciones totales como las importaciones totales crecieron sensiblemente del sexenio de EPN al quinquenio de AMLO; el punto es importante, pues destaca la importancia de una economía mexicana integrada a la de Estados Unidos que sufrió mínimamente las consecuencias económicas del cierre de fronteras derivado de la pandemia de covid-19.

En efecto, las exportaciones totales mexicanas pasaron de 398 655 a 508 555 millones (M) de dólares (Dls) en promedio anual; es decir, experimentaron un crecimiento de +27.57%. Con respecto a las importaciones, podemos decir algo similar: al crecer de 408 023 a 509 404 MDls, su tasa de crecimiento promedio fue de +24.85%. Dos aspectos resaltan de este desempeño comercial: por un lado, durante las dos administraciones la economía mexicana siguió registrando el déficit comercial estructural que la caracteriza; sin embargo, durante la administración de AMLO, a pesar de las dificultades derivadas de la pandemia, el déficit fue menor que durante la administración de EPN.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que tanto la administración de EPN como la de AMLO fueron renuentes a poner en práctica programas de desarrollo económico, podemos afirmar sin equívoco que este crecimiento del comercio fue resultado de las estrategias de las empresas nacionales e internacionales que decidieron producir en el territorio nacional para exportar desde él. Éste es, sin duda alguna, el principal factor que explica el desempeño comercial de la economía mexicana durante la administración de AMLO.

El segundo aspecto importante del cuadro 1 es la alta concentración del comercio con las economías de APEC. Durante la administración de EPN, de los 398 755 MDls exportados por México, 348 303 MDls, 87.37% del valor total, tenían como destino las 20 economías de APEC. Durante la administración de AMLO, pese al incremento sustancial de los valores

absolutos, la proporción de las exportaciones mexicanas destinadas a las 20 economías de APEC representaba 87.22%. En términos comparativos, durante la administración de AMLO las exportaciones destinadas a los socios de APEC disminuyeron -0.15 puntos porcentuales en relación con el sexenio de EPN.

Del lado de las importaciones, la evolución fue relativamente diferente: durante la administración de EPN las economías de APEC fueron el origen de 339 625 MDIs importados por México; esta cifra representaba 83.24% del monto total de las importaciones mexicanas. Durante la administración de AMLO las importaciones provenientes de economías APEC totalizaban 421 506 MDIs, equivalentes a 82.74% del valor total de las importaciones; el cambio porcentual de una administración a otra fue de -0.50% .

Los cambios proporcionales negativos registrados durante la administración de AMLO denotan una pérdida de importancia de APEC para la economía mexicana; dada la marginalidad de los cambios, uno podría adoptar una actitud optimista para afirmar que la importancia comercial de los países asociados en APEC permaneció estancada; o bien, podríamos asumir una actitud pesimista para afirmar un retroceso de la importancia de los miembros de APEC y, en ese caso, debemos admitir que perdieron más relevancia como fuente de aprovisionamiento que como mercado de exportación. Esto parecería ir contra la asianización de las importaciones mexicanas; sin embargo, como veremos a continuación, se trata de una conclusión parcial que no pone en entredicho el incremento de la dependencia mexicana de insumos provenientes de Asia.

CUADRO 1. México: comercio con economías de APEC

<i>Diez principales economías destino de las exportaciones y origen de las importaciones</i>										
	<i>Exportaciones</i>					<i>Importaciones</i>				
	<i>2013-2018</i>		<i>2019-2023</i>			<i>2013-2018</i>		<i>2019-2023</i>		
	<i>MDIs</i>	<i>%</i>	<i>MDIs</i>	<i>%</i>	<i>Δ%</i>	<i>MDIs</i>	<i>%</i>	<i>MDIs</i>	<i>%</i>	<i>Δ%</i>
Total	398 655		508 555			408 023		509 404		
APEC	348 303	100.00	443 559	100.00		339 625	100.00	421 506	100.00	
EEUU	317 099	91.04	399 950	90.17	-0.87	193 686	57.03	223 401	53.00	-4.03
Canadá	11 257	3.23	14 283	3.22	-0.01	10 005	2.95	11 128	2.64	-0.31
Chile	1 953	0.56	1 564	0.35	-0.21	—	—	—	—	—
Perú	1 618	0.46	1 422	0.32	-0.14	—	—	—	—	—
China	6 103	1.75	8 747	1.97	0.22	70 790	20.84	98 088	23.27	2.43
Taiwán	372	0.11	6 183	1.39	1.29	7 039	2.07	11 822	2.80	0.73
Corea	2 423	0.70	3 290	0.74	0.05	14 663	4.32	18 647	4.42	0.11
Japón	3 158	0.91	3 945	0.89	-0.02	17 686	5.21	17 567	4.17	-1.04
Singapur	751	0.22	831	0.19	-0.03	—	—	—	—	—
Australia	1 019	0.29	1 004	0.23	-0.07	—	—	—	—	—
Malasia	—	—	—	—	—	7 474	2.20	12 269	2.91	0.71
Vietnam	—	—	—	—	—	3 385	1.00	8 639	2.05	1.05
Tailandia	—	—	—	—	—	5 224	1.54	6 917	1.64	0.10
Filipinas	—	—	—	—	—	2 154	0.63	3 287	0.78	0.15
Resto APEC	2 551	0.73	2 341	0.53	-0.20	7 520	2.21	9 741	2.31	0.10

MDIs: millones de dólares

Δ%: cambio porcentual

FUENTE: Elaboración propia con información de ITC n.d.

En efecto, en el cuadro 1 también desagregamos la información sobre exportaciones e importaciones provenientes de las 20 economías de APEC. Destacamos las 10 más importantes desde el punto de vista de las exportaciones y de las importaciones y agrupamos las 10 economías restantes en uno y otro rubros.

Del lado de las exportaciones destacan los siguientes aspectos: primero, Estados Unidos es, de lejos, el mercado de exportaciones más importante: absorbía 91.04% de las exportaciones mexicanas destinadas a APEC durante la administración EPN, pero esa tasa se redujo a 90.17% durante la administración de AMLO. Pese a privilegiar el mercado

estadounidense para las empresas exportadoras localizadas en México, éste perdió -0.87 puntos porcentuales de relevancia.

Si concentramos nuestra atención en las cifras del cambio porcentual correspondiente a las exportaciones, podemos agrupar, de un lado, las que registran cambios negativos y, del otro, las que registran cambios positivos; así, en el primer grupo tenemos, en orden creciente: Estados Unidos (-0.87 puntos), Chile (-0.21 puntos), resto APEC (-0.20 puntos), Perú (-0.14 puntos), Australia (-0.07 puntos), Singapur (-0.03 puntos), Japón (-0.02 puntos) y Canadá (-0.01 puntos). Dado que el resto APEC supone 10 economías agrupadas, podemos afirmar que, en términos particulares, las exportaciones de México destinadas a sus principales socios de América, Asia y Oceanía disminuyeron; las disminuciones fueron marginales, cierto, pero ahí están registradas.

Por otra parte, Taiwán ($+1.29$ puntos), China ($+0.22$ puntos) y Corea del Sur ($+0.05$ puntos) experimentaron incrementos como mercados de exportación. Es interesante constatar que Taiwán fue la economía que mejor se posicionó como mercado de exportación en expansión; muy por detrás quedaron China y Corea del Sur. De nueva cuenta, en ausencia de una política gubernamental promotora de las exportaciones mexicanas, podemos afirmar que los resultados alcanzados por las exportaciones mexicanas destinadas a estas tres economías pertenecen a empresas taiwanesas, chinas y coreanas que han decidido producir en territorio mexicano, desde donde han cubierto los mercados de APEC, en general, sin dejar de lado los suyos de origen.

Del lado de las importaciones de México provenientes de APEC, tenemos un panorama muy diferente: en primer término, Chile, Perú, Singapur y Australia son sustituidos por Malasia, Vietnam, Tailandia y Filipinas. Con ello, ocho de las 10 principales fuentes de importaciones son asiáticas, lo cual confirma el proceso de asianización de las importaciones mexicanas.

En segundo término, Estados Unidos también es la principal fuente de abastecimiento de la economía mexicana; sin embargo, perdió relevancia equivalente a -4.03 puntos porcentuales de la administración de EPN a la de AMLO. Japón (-1.04 puntos) y Canadá (-0.31 puntos) son otras dos economías que se suman a Estados Unidos para conformar el grupo que ha perdido relevancia como fuente de importaciones. Por otra parte, las siete

economías restantes registraron cambios porcentuales positivos: destacan China (+2.43 puntos), Vietnam (+1.05 puntos), Taiwán (+0.73 puntos) y Malasia (+0.71 puntos).

Las cifras son claras: China se mantiene a la cabeza del listado de países asiáticos como principal fuente de abastecimiento de la economía mexicana; sin embargo, los progresos realizados por Vietnam, Taiwán y Malasia parecen apuntar hacia un proceso de sustitución de importaciones provenientes de China por bienes de los otros tres países mencionados; de ser así, estaríamos ante la operación de la fuerza que ejercen las políticas económicas del gobierno estadounidense sobre la reorganización de los flujos comerciales en la región del Pacífico, en general, y, en particular, en el marco de los países participantes en APEC. Se trata de un proceso que hubiera beneficiado mayormente a la economía mexicana si su gobierno hubiera implementado medidas *ad hoc* para atraer inversión extranjera directa, interesada en producir localmente para el mercado estadounidense, el local mexicano y el doméstico de origen de los capitales foráneos.

REFLEXIONES FINALES

AMLO repetía incansablemente que su gobierno era una ruptura completa con el pasado neoliberal del país. En el ámbito de la política exterior, según hemos visto, su posición es ambigua: por un lado, pese a declaraciones contradictorias, su lema “la mejor política exterior es la interior” es una paráfrasis del *moto* neoliberal de la administración de CSG: “la mejor política industrial es la que no existe”. En ese sentido, la práctica política AMLO estuvo marcada, como en el pasado neoliberal, por la ausencia de intervención del Estado en el campo de la economía internacional. Por el otro, la recuperación de una parte de la agenda estadounidense le ha permitido justificar el desentendimiento por la región del Pacífico asiático. Con esto, la administración de AMLO ha puesto término a la Era Mexicana del Pacífico inaugurada en 1988 por Miguel de la Madrid Hurtado.

Queda por ver si la nueva administración mexicana recupera el interés por la región olvidada por su antecesora o si también termina subordinándose a los intereses de su contraparte estadounidense. Por lo pronto, la llegada de Donald Trump por segunda vez a la presidencia de Estados Unidos vuelve a poner en la agenda bilateral las migraciones

internacionales, complementada, por un lado, por el papel de un México que utiliza insumos provenientes de Asia, en general, y de China, en particular, para exportar tanto manufacturas (automóviles, sobre todo) como bienes ilícitos (fentanilo, en la ocurrencia) al mercado estadounidense, y, por el otro, de la declaración de los carteles mexicanos de la droga como organizaciones internacionales terroristas.

Todavía es temprano para saber si habrá una segunda Era Mexicana del Pacífico y cuáles serán sus características; o si seguiremos viviendo la integración a la economía estadounidense, sin buscar crear contrapesos a la influencia política del gobierno del país vecino. En todo caso, los sectores privado y académico están llamados a tener un mayor desempeño en la nueva Era del Pacífico Mexicano. Queda por ver si estarán a la altura de las circunstancias históricas o si se mantendrán subordinados a los designios gubernamentales.

REFERENCIAS

- Contreras Camero, Arturo y José Ignacio de Alba. 2023. “Los retos de México en la cumbre APEC 2023”. *Pie de Página*, 15 de noviembre de 2023. <https://piedepagina.mx/los-retos-de-mexico-en-la-cumbre-apec-2023/>
- ITC (International Trade Center). n.d. “Trade Map”. <https://www.trademap.org/>
- Olivares, Emir y Alonso Urrutia. 2023. “Tras reconsiderar, AMLO acepta asistir al APEC”. *La Jornada*, 9 de octubre de 2023. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/09/politica/tras-reconsiderar-amlo-acepta-asistir-al-apec-782>
- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 1989. “Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994”. *Diario Oficial de la Federación*, 31 de mayo de 1989.
- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 1995. “Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000”. *Diario Oficial de la Federación*, 31 de mayo de 1995.

- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 2001. “Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006”. *Diario Oficial de la Federación*, 30 de mayo de 2001. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=766335&fecha=30/05/2001#gsc.tab
- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 2007. “Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012”. *Diario Oficial de la Federación*, 31 de mayo de 2007. <https://www.gob.mx/conamer/documentos/plan-nacional-de-desarrollo-2007-2012>
- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 2013. “Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018”. *Diario Oficial de la Federación*, 20 de mayo de 2013. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465&fecha=20/05/2013
- PEF (Poder Ejecutivo Federal). 2019. “Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024”. *Diario Oficial de la Federación*, 12 de julio de 2019. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0
- Presidencia de la República. 2022. “Raquel Buenrostro asume cargo como titular de la Secretaría de Economía”. Gobierno de México, 7 de octubre de 2022. <https://www.gob.mx/amlo/prensa/raquel-buenrostro-asume-cargo-como-titular-de-la-secretaria-de-economia>
- Pupia News. 2022. “Andrés Manuel López Obrador: la mejor política exterior es la interior (15.06.22)”. 15 de junio de 2022. Video de YouTube 2:28:19. https://www.youtube.com/watch?v=L01FK_Aj4Pk
- SE (Secretaría de Economía). 2020. “México participa en la 27ª Reunión de Líderes Económicos de APEC”. Gobierno de México, 20 de noviembre de 2020. <https://www.gob.mx/se/articulos/mexico-participa-en-la-27-reunion-de-lideres-economicos-de-apec>
- SE (Secretaría de Economía). 2021. “La secretaria de Economía participa en la Reunión de Líderes Económicos de APEC, con la representación del presidente de México”. Gobierno de México, 2 de noviembre de 2021. <https://www.gob.mx/se/articulos/la-secretaria-de-economia-participa-en-la-reunion-de-lideres-economicos-de-apec-con-la-representacion-del-presidente-de-mexico-288019>

- SG (Secretaría de Gobernación). 1988. “Acuerdo por el que se crea con el carácter de comisión intersecretarial permanente, la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico”. *Diario Oficial de la Federación*, 15 de abril de 1988. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4730336&fecha=15/04/1988#gsc.tab=0
- Suárez, Karina. 2022. “La drástica renovación de Buenrostro en Economía: despidos, renuncias y áreas técnicas en el limbo”. *El País*, 28 de octubre de 2022. <https://elpais.com/mexico/2022-10-28/la-renovacion-de-buenrostro-en-economia-despidos-renuncias-y-areas-tecnicas-en-el-limbo.html>
- The White House. 2017. “Remarks by President Trump at APEC CEO Summit. Da Nang, Vietnam”. Trump White House Archives, 10 de noviembre de 2017. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-apec-ceo-summit-da-nang-vietnam/>
- WTO (World Trade Organization). n.d. “China and the WTO”. https://www.wto.org/english/thewto_e/countries_e/china_e.htm
- Zarco, Jorge. 2018. “Contenido Nacional o ‘la mejor política industrial es la que no existe’”. 17 de septiembre de 2018. <https://www.pv-magazine-mexico.com/2018/09/17/contenido-nacional-o-la-mejor-politica-industrial-es-la-que-no-existe/>

Juan José Ramírez Bonilla es doctor en desarrollo económico y social por la Université de Paris 1, Panthéon-Sorbonne; desde 1993 es profesor-investigador en el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México, adscrito al área de estudios sobre Asia del Sureste; es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (México), nivel II; sus principales líneas de investigación son el desarrollo económico y las políticas sociales en Asia del Pacífico y los procesos de integración económica en la región del Pacífico. Entre sus responsabilidades administrativas destacan la coordinación del doctorado en estudios de Asia y África (1997-1998), la coordinación del Programa de Estudios APEC y la edición del *Anuario Asia Pacífico* (1999-2002), así como la dirección del CEAA (2002-2005).